Colección Paz y Seguridad en las Américas

CUBA Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Isabel Jaramillo Editora El Programa Paz y Seguridad en las Américas (P&SA) es una actividad académica conjunta del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center for Scholars, el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y el Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en el se contienen, son de responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución a la cual estos se encuentran involucrados.

La publicación de este libro, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas.

355 J**2**8au

355 Jaramillo, Isabel, ed.

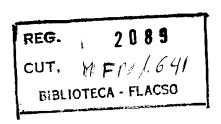
J37

Cuba y la seguridad internacional. Santiago, Chile:

FLACSO-Chile, 1998.

63p. (Colección Paz y Seguridad en las Américas) ISBN:956-205-118-8

1. SEGURIDAD INTERNACIONAL 2. RELACIONES INTERNACIONALES 3. POSGUERRA FRIA 4. CUBA



© 1998, FLACSO-Chile. Inscripción Nº105.101. Prohibida su reproducción. Editado por FLACSO-Chile, Área de Relaciones Internacionales y Militares. Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax: (562) 225 4687

Diseño de portadas: Vesna Sekulovic

Diagramación interior: Claudia Gutièrrez G., FLACSO-Chile

Impresión: LOM Ediciones

INDICE

Presentacion
Francisco Rojas Aravena
Joseph S. Tulchin
Introducción
Isabel Jaramillo11
Los retos de la post-guerra fría: del unipolarismo al multilateralismo
Roberto Robaina
Seguridad colectiva y el hemisferio occidental
José Antonio Arbesú 43
El estudio de las relaciones internacionales en los 90
Oscar García
Cultura y seguridad
Monseñor Carlos Manuel de Céspedes
García-Menocal

Colección Paz y Seguridad en las Américas

CUBA Y LA SEGURIDAD INTERNACIONAL

Isabel Jaramillo Editora El Programa Paz y Seguridad en las Américas (P&SA) es una actividad académica conjunta del Programa Latinoamericano del Woodrow Wilson Center for Scholars, el Área de Relaciones Internacionales y Militares de FLACSO-Chile y el Centro Latinoamericano de Defensa y Desarme (CLADDE).

Las opiniones que se presentan en este trabajo, así como los análisis e interpretaciones que en el se contienen, son de responsabilidad exclusiva de los autores y no reflejan necesariamente el punto de vista de la Institución a la cual estos se encuentran involucrados.

La publicación de este libro, ha sido realizada gracias al apoyo de la Fundación John D. and Catherine T. MacArthur para el Proyecto Paz y Seguridad en las Américas.

355 J**2**8au

355 Jaramillo, Isabel, ed.

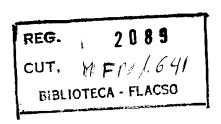
J37

Cuba y la seguridad internacional. Santiago, Chile:

FLACSO-Chile, 1998.

63p. (Colección Paz y Seguridad en las Américas) ISBN:956-205-118-8

1. SEGURIDAD INTERNACIONAL 2. RELACIONES INTERNACIONALES 3. POSGUERRA FRIA 4. CUBA



© 1998, FLACSO-Chile. Inscripción Nº105.101. Prohibida su reproducción. Editado por FLACSO-Chile, Área de Relaciones Internacionales y Militares. Leopoldo Urrutia 1950, Ñuñoa. Teléfonos: (562) 225 7357-2259938 - 2256955 Fax: (562) 225 4687

Diseño de portadas: Vesna Sekulovic

Diagramación interior: Claudia Gutièrrez G., FLACSO-Chile

Impresión: LOM Ediciones

INDICE

Presentacion
Francisco Rojas Aravena
Joseph S. Tulchin
Introducción
Isabel Jaramillo11
Los retos de la post-guerra fría: del unipolarismo al multilateralismo
Roberto Robaina
Seguridad colectiva y el hemisferio occidental
José Antonio Arbesú 43
El estudio de las relaciones internacionales en los 90
Oscar García
Cultura y seguridad
Monseñor Carlos Manuel de Céspedes
García-Menocal

El estudio de las relaciones internacionales en los 90

Oscar García¹

El fin de la guerra fría es el inicio de una nueva etapa histórica y como consecuencia, un reto para los estudiosos de las relaciones internacionales. A pesar de considerarse que ha concluido desde el punto de vista formal o teórico, para Cuba no es así; es mas, no obstante ser Cuba un factor constantemente evocado en ese periodo, para ella nunca fue fría.

En este contexto internacional, se producen nuevas oportunidades y también nuevas amenazas, y por lo tanto, se requiere analizar y profundizar sobre esta nueva realidad.

Podemos suponer que el fin de la **guerra fría**, al menos significa el alejamiento -en un futuro previsible- del peligro de una conflagración mundial.

Por otro lado, algunos factores adquieren una dimensión mayor. Por ejemplo hay un **reforzamiento de la dimensión económica** en los contextos de la seguridad nacional. Hay un **aumento de los conflictos regionales** que determinan una

¹ Director del Instituto Superior de Relaciones Internacionales (ISRI)

dinámica muy especial en el escenario internacional; tenemos las rivalidades étnicas y nacionales, cuestiones que no se manifestaban con igual fuerza en aquel periodo. Se han producido fragmentaciones de naciones, surgiendo nuevos estados; las luchas religiosas han alcanzado también una nueva dimensión lo cual obliga al estudio de los orígenes de las distintas religiones y credos e inclusive, incursionar en el estudio de sus valoraciones éticas y su actual impacto en el contexto regional y mundial.

Todo esto crea -para los estudiosos de las relaciones internacionales- nuevos temas de estudio y sobre todo, la necesidad de nuevos enfoques.

La seguridad internacional transita por el problema de la droga y el narcotráfico; la criminalidad global y las agresiones al medio ambiente. Hay un aumento importante de la criminalidad global en el mundo, que parte del narcotráfico en buena medida y todo esto trae una serie de derivaciones que trascienden los limites geográficos de naciones y continentes. Hay una aceleración del deterioro del medio ambiente, por el uso abusivo y extensivo de los recursos y la técnica impuesta por los países mas desarrollados.

La inestabilidad de las economías, y de las prestaciones sociales, en especial en los países del sur; sin desestimar la presencia de situaciones de carácter tercer mundista en países desarrollados, son importantes cuestiones a valorar. En esa misma dirección la inestabilidad económica que se constata en algunos de los GRANDES junto al recorte de prestaciones sociales e inclusive al tratamiento que imponen en sus políticas migratorias, puede ocasionar en sociedades caracterizadas por cierta inmunidad a manifestaciones sociales desestabilizadoras, situaciones de potencial virulencia, inclusive no predectibles en su evolución, en relación al contexto general en que se desenvuelven.

Considero que estamos en presencia de un periodo turbulento, confuso, que concita y obliga al estudio e investiga

ción por parte de los especialistas en temas internacionales, con un enfoque multi e interdisciplinario.

La nueva agenda de seguridad

En lo que se refiere a la nueva **agenda de seguridad internacional** considero que hay un desplazamiento de la centralidad del conflicto. Antes hablábamos de un conflicto Este - Oeste y ahora hay que hablar de un conflicto Sur-Norte; aunque estos, -los conflictos-, se manifiestan también con características propias en el Norte.

Todas estas situaciones presentan matices en contextos diferentes y por tanto hay que ponderarlas en su individualidad y en la influencia que reciben y ejercen a su vez en su entorno. Hay una cuestión que me parece muy importante: la llamada globalización- pudiéramos llamarla mundialización- que esta signada por un capitalismo salvaje; pero que vista en sentido general, es un fenómeno objetivo de la sociedad contemporánea, producto de su desarrollo. Nosotros tenemos que estudiar como se usa esa globalización, quienes la dominan, a favor de que o en contra de quienes se utiliza desde una óptica del Sur. En los últimos años el desarrollo de las técnicas de comunicación y su expansión hacen que las sociedades y el hornbre actúen en un "gran escenario internacional" donde es observado y evaluado en tiempo real.

Lo mismo sucede con los temas internacionales y de política exterior, lo que obliga a que los estudiosos de estas temáticas y en especial los agentes diplomáticos estén capacitados para actuar en ese contexto tan dinámico.

Hoy las reacciones, respuestas y decisiones deben hacerse en tiempo real. El diplomático tiene que tener una preparación sólida porque se ha acelerado enormemente la dinámica consulta-respuesta entre los países. La mundialización es un hecho de una objetividad tal que inclusive cambian los métodos de trabajo y desde luego, se han modificado las

habilidades y conocimientos que debe poseer el diplomático. Este es el gran reto de nuestro Instituto.

Nosotros tenemos que abordar la realidad internacional desde la óptica del mundo del cual formamos parte. Cuba es un país que se alinea totalmente en el Sur, y esta es una realidad que tenemos que enseñar y nuestro análisis deben ser hechos desde esta óptica, evitando las visiones edulcoradas. Insertémonos en el mundo, pero no perdamos la visión de quienes somos, de donde procedemos, lo que representamos, en que escenario actuamos, quien es cada cual y lo que representa.

En cuanto a retos y problemas, el estudioso de estos temas se enfrenta hoy con una nueva dimensión de los mismos fenómenos, más otros que han surgido. El fin de un periodo de la historia es a su vez el inicio de otro; pero no es un corte como el del bisturí.

Cuando estudiamos una determinada situación internacional tenemos que analizarla teniendo en cuenta sus antecedentes y sus particularidades desde la óptica del país o de los países que la conforman, si queremos realmente identificarlas plenamente e interpretar las causas que la motivan y su posibles consecuencias

Todo esto obliga también a una reconsideración muy seria de las materias de estudio y de la forma de abordar esos estudios. Los temas internacionales son realmente temas tan cambiantes y se mueven con tal celeridad que, de alguna manera, el programa te lo impone la vida. Esto hace que defendamos el criterio de que los estudios internacionales y en particular la formación del personal del Servicio Exterior se hagan a partir de graduados universitarios.

Realmente los temas y programas de estudio de un centro de educación en temáticas internacionales son muy cambiantes por la misma razón que los acontecimientos que los dictan lo son en si mismo. Esto a su vez hace también que sea importante la investigación desde una posición científica, muy objetiva, muy equilibrada y muy balanceada porque prácticamente debes diseñar tus cursos sobre la base de los resultados de las

investigaciones y observaciones del personal académico y la experiencia de los cuadros de la Cancillería y el Servicio Exterior.

Siempre se ha dicho que en la enseñanza superior la investigación es fundamental, en lo personal estoy totalmente adscrito a este criterio; pero donde esto es absolutamente imprescindible es en la educación de postgrado y por tanto para la formación de personal diplomático. Su formación debe sustentarse sobre la base de una serie de conocimientos generales en materias fundamentales, pero sobre todo desarrollando en el la capacidad de análisis, el equilibrio y ponderación de sus observaciones aprendiendo a determinar el momento de la decisión, y sobre todo enseñarlo a pensar, enseñarlo a decidir y muy en especial sin perder la dirección y razón principal de su quehacer: servir la Patria, la Nación, sus intereses y los principios que los sustentan.

Son estas referencias en las que basamos nuestra enseñanza para la formación de los diplomáticos de nuestro país.

Se trata de que interioricen que son funcionarios de un país cuya vigencia y trascendencia internacional se explica y justifica, por la coherencia y verticalidad con que él pueblo que el representa ha sido capaz de consolidar la victoria de 1959 y hacer valer los principios éticos que sustentaron el origen de nuestra nación.

Es por ello que privilegiamos ente todo, que conozca a Cuba; pero que lo haga con profundidad.

No se trata que sea necesariamente, un especialista en todas las manifestaciones del saber, en el marco de nuestro contexto nacional. De lo que se trata es que pueda explicar con propiedad, y sencillez nuestros orígenes como Nación; los sellos característicos de nuestras expresiones culturales; nuestras bases económicas y su proyección; el desarrollo alcanzado en la ciencia y la técnica, en fin, que sea capaz de dar a conocer el país y al pueblo que representa, con absoluta veracidad

Nuestro diplomático ha de estar consciente que representa la nación y el gobierno revolucionario pero que es también el defensor de una forma de concebir la sociedad. Ese sentido de continuidad histórica, que fortalece hasta los limites de la invencibilidad su quehacer, es fundamental para el cumplimiento exitoso de su misión.

Viene después, y no por ello menos importante, el conocimiento de nuestra ubicación geográfica, de el entorno y la interrelación que a través de los años se ha producido con esos pueblos a los que nos unen historia, cultura, amenazas y fortalezas. Solo así es posible argumentar con fuerza e inteligencia, el valor que damos a la integración de las naciones que constituye Nuestra América, la América de Bolívar y Martí. Pero en un mundo globalizado, nuestro diplomático debe conocer, el menos en su fundamentos, el escenario en que se desenvuelven las naciones que integran este mundo amplio, dinámico y turbulento que nos toca vivir y hacerlo con inteligencia comprensión y respeto; consciente que su papel es mostrar y defender lo que somos y tratar de comprender lo que son y representan los demás.

Defendemos el criterio, al que se adscriben muchas de las Academias Diplomáticas de nuestra Región, de formar un Agente Diplomático, y no un Internacionalista; lo que no excluye, por el contrario es deseable que nuestro diplomático sea por su formación, cultura y desempeño, un funcionario con visión global de las Relaciones Internacionales y la Política Exterior, capaz de situarse con agilidad y profundidad en los diferentes retos que suponen las relaciones entre países y regiones, con diferentes orígenes y visiones en un Mundo Globalizado; sabiendo elegir las mejores opciones para el nuestro, proponiéndolas con argumentos y entereza, y cumpliendo con entrega e inteligencia las instrucciones que se le imparten.

No idealizamos. Sabemos que lograr estos objetivos es de extrema complejidad y de hecho solo alcanzables después de muchos años dedicados al estudio y al ejercicio de la profesión signados por la entrega plena y consciente a nuestro pueblo y su revolución.

